

LA ENTREVISTA

F. Alberola, o el sarcasmo en los lienzos

Su casa —su refugio temporal— se encuentra en la cima de un altozano repleto de olivos y algarrobos, cerca de Tabernes de Valldigna. Nos recibe en su estudio. Está preparando algunas telas para su próxima exposición. Se oye lentamente algún vehículo que pasa por una cercana carretera. Algunos cuadros colgados en las paredes, se secan. No quiere tener con él ningún medio de comunicación: ni prensa, ni teléfono, ni radio, ni televisor. Solamente pasea, observa y pinta. Nació en Benifairó de Valldigna, pero en la actualidad reside en Madrid. Mucha gente de "la Vall" viene a menudo a verle. En él he notado un gran sentido de la amistad. Alberola es una persona sencilla; de una sencillez cautivadora. Una sencillez de persona de huerta.

—¿Cuánto tiempo hace que te independizaste económicamente con la pintura?

—¿Independizarme? Nunca me independizé...

—Pero vives de la pintura...

—Sí; pero ya sabes que es un pésimo negocio...

Alberola trabajó durante bastante tiempo en asuntos de decoración. Fue una época algo confusa.

—¿Crees que es necesario dedicarse enteramente a la producción artística, o bien ésta es compatible con algún otro trabajo?

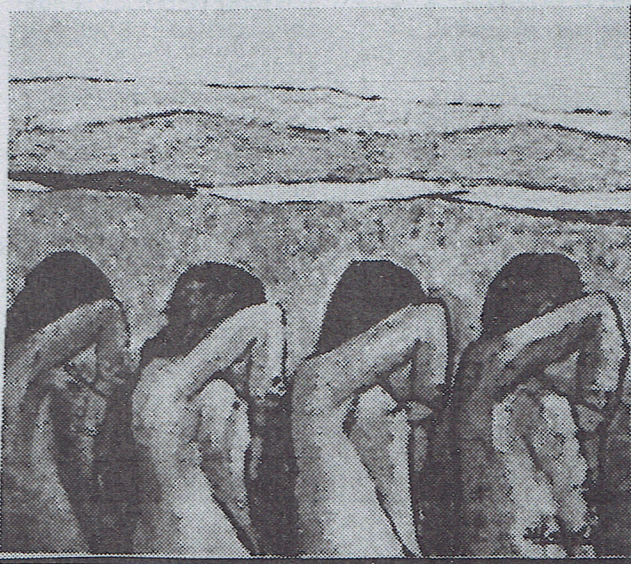
—No creo que lo sea demasiado; pero la mayoría de veces hay que tener en cuenta las circunstancias —sobre todo económicas— en que se encuentra el individuo. Yo hace muy poco tiempo que vivo del arte. Siempre tuve que hacer faenas poco relacionadas con el arte para poder vivir: pintar muros, empapelar, lacar, rotular, etc.

—Has hecho durante muchos años actividades extra-artísticas ¿Crees que ésto ha sido positivo, o por el contrario negativo en tu formación.

—Creo que es ventajoso para un pintor conocer todo lo que esté relacionado con la pintura de una manera u otra: brocha gorda, barnices, cal, etc. Toda esta "cultura" es necesaria. A mí me ha servido para mucho. Ahora bien, este trabajo roba mucho tiempo al artista, y por tanto le resta

producción. Tengo que añadir que nunca me arrepentí de haber hecho este tipo de trabajos...

—¿Has "perdido" muchas obras por el hecho de realizar éstos trabajos?



—El hecho de trabajar fuera del arte me ha llevado un retraso bastante grande. En la actualidad pinto mucho; y creo que voy recobrando tiempo.

Vemos en las paredes varios cuadros. Hay algunos recientes, hechos para una próxima exposición. Otros, fechados en 1964, fueron pintados en París durante su estancia, allá en los comienzos de la década de los 60. Pasó 6 años en la capital francesa. En estos cuadros, a primera vista notamos un "goût" francés. Nos cuenta algunas anécdotas de su estancia en París...

—¿Por qué has elegido Madrid para vivir y no te quedaste en Valencia capital, o bien en Barcelona?

—Sería largo de relatar ese por qué; pero resumiré. Allí hice el servicio militar, por lo que tuve ocasión de conocer el ambiente, y me gustó. Al no poder asistir diariamente a clase, curse estudios libres en la escuela

establecerme. Creo que nunca seré un pintor con raíces valencianas; puedes notarlo en mis recientes cuadros. En mi estilo ha influido grandemente el ambiente de París y Madrid. Soy valenciano, pero no un "valencianista" en el sentido plástico.

Sus recientes cuadros están marcados por un humor negro, corrosivo y sarcástico. Temas de pintor — crónica — inauguraciones, discursos etc.— donde la caricatura de los personajes y la sugestividad de los temas hacen patente su desagrado por la sociedad que le rodea.

—¿Cuáles son los pintores actuales que más te

interesan?

—Me interesa todo arte que esté basado en la realidad del hombre. Me preocupa el hombre y sus circunstancias. Creo que un cuadro debe ser algo más que una sensación estética; debe llevar algún mensaje que comunicar al espectador... De nombres te podría citar a Canogar, Genovés, Juan Mas, Antoni Miró...

—¿Qué preparas para tiempo próximo?

—En la actualidad estoy produciendo bastante. Preparo una exposición o dos —según el material que acumule— esta temporada; en Barcelona, Valencia o Alicante.

—¿Qué significa para ti la palabra "pintar"?

—Comunicar...

Su última palabra es bastante expresiva, por lo que no le pido que se extienda más. El hielo se ha fundido en el cuerpo del coñac. Es ya tarde. Alberola nos acompaña hasta el camino donde nos

